

Zeitschrift: Textiles suizos [Edición español]
Herausgeber: Oficina Suiza de Expansión Comercial
Band: - (1959)
Heft: 3

Artikel: Festival de la malla en um jardín de flores en la G59
Autor: Bräker, Elsi
DOI: <https://doi.org/10.5169/seals-797110>

Nutzungsbedingungen

Die ETH-Bibliothek ist die Anbieterin der digitalisierten Zeitschriften auf E-Periodica. Sie besitzt keine Urheberrechte an den Zeitschriften und ist nicht verantwortlich für deren Inhalte. Die Rechte liegen in der Regel bei den Herausgebern beziehungsweise den externen Rechteinhabern. Das Veröffentlichen von Bildern in Print- und Online-Publikationen sowie auf Social Media-Kanälen oder Webseiten ist nur mit vorheriger Genehmigung der Rechteinhaber erlaubt. [Mehr erfahren](#)

Conditions d'utilisation

L'ETH Library est le fournisseur des revues numérisées. Elle ne détient aucun droit d'auteur sur les revues et n'est pas responsable de leur contenu. En règle générale, les droits sont détenus par les éditeurs ou les détenteurs de droits externes. La reproduction d'images dans des publications imprimées ou en ligne ainsi que sur des canaux de médias sociaux ou des sites web n'est autorisée qu'avec l'accord préalable des détenteurs des droits. [En savoir plus](#)

Terms of use

The ETH Library is the provider of the digitised journals. It does not own any copyrights to the journals and is not responsible for their content. The rights usually lie with the publishers or the external rights holders. Publishing images in print and online publications, as well as on social media channels or websites, is only permitted with the prior consent of the rights holders. [Find out more](#)

Download PDF: 16.02.2026

ETH-Bibliothek Zürich, E-Periodica, <https://www.e-periodica.ch>

Festival de la malla en un jardín de flores en la G 59

Una ciudad que, como lo hace Zurich, pone oficialmente sus parques a orillas del lago a la disposición de las organizaciones femeninas, para que tenga lugar allí la Exposición Saffa 58 y, un año después, a la de los jardineros y paisajistas, para la primera exposición suiza de horticultura, llamada «G 59», puede contar con toda la simpatía del público en general. Cuando, a las mujeres y a las flores, vienen a sumarse las Musas y la Moda, tan sólo podrá resultar algo excelente.

Por ello, las fiestas de la «Malla en un jardín de flores», organizadas del modo más perfecto por el servicio de prensa de la Asociación Suiza de los Fabricantes de Calzado y patronizada por el Sindicato de Iniciativas zuriquense, partidario de todo lo bello, logró un éxito decisivo. También participaba la organización de fabricantes de hilados Heberlein & Cía. S. A., de Wattwil («Helanca») la Sociedad de la Viscosa Suiza, de Emmenbrücke (Nylsuisse y Rayón), así como la Feldmühle, de Rorschach (Rayón). El escenario de tan encantadora presentación fue el «Palais» rotunda de la G 59. Todos los que, antes de la presentación, se dieron un paseo por el vallecito de las azaleas, o por la rosaleda, o por el jardín de las flores silvestres, alrededor de la rotunda, al respirar los perfumes y admirar las formas, los colores y el aspecto de las flores, han podido darse cuenta de las estrechas relaciones que existen entre las flores, las mujeres y las modas. Las magníficas azucenas doradas se inclinaban como graciosas bailarinas ante los maravillados visitantes.

Las bailarinas, pequeñas y grandes, no eran menos graciosas que las flores, al realizar sus evoluciones, como lo demostraron los aplausos del público. Unas escenas de ballet y de acrobacia ejecutadas por muchachos y niñas de todas las edades, acompañados de algunas bailarinas profesionales, según un libreto cuyo asunto eran las horas del día, constituía el fondo de la representación. Desde el ensueño matinal de los niños flores, hasta el corro final, pasando por la ronda de los gnomos, la marcha de los pijamas y la danza del espejo, pudieron admirarse a la vez, las realizaciones coreográficas y las creaciones a la moda, de un gusto excelente. Unas hadas con delicados «négligés» de «Nylsuisse», los gnomos con sus trajes de malla ajustada, de «Helanca», y con sus puntiagudas capuchas tradicionales, unas monísimas mujercitas con



slips y camisitas con lunares, de tela de malla «Helanca», unos monigotes atrevidos, de tres palmos de altura, vestidos con pantalones de entrenamiento y con pulóveres de «Ban-Lon Nylsuisse», náyades, elfos, y, para terminar, bailarinas en vestido de cóctel hechos de paja imitación de viscosa,... todo ello tan encantador que casi hacía olvidar el motivo de su aparición. Pero después de cada número del espectáculo, unas encantadoras maniquíes presentaban una colección más abundante de modelos de género de punto de la misma clase que los que acababan de ser introducidos y hacían que los cronistas recordaran la realidad. Las maniquíes mostraban prendas de punto Nylsuisse para el «camping», la playa y el juego de tenis, así como conjuntos para después de esquiar, tan audazmente combinados que mi vecino de la derecha lanzaba espontáneamente gritos de júbilo o de reprobación. Diecinueve fabricantes suizos de calzado demostraron una vez más aquella tarde su acreditada maestría.

Pero la industria suiza del nylón no produce tan sólo esos artículos frívolos; como pudimos comprobar poco después en la motonave «Saentis», también fabrica artículos más robustos para usos técnicos. En efecto, en presencia de los delegados de las autoridades, de la industria, del comercio y de la prensa, la flota zuriquense recibió solemnemente, acompañado de un discurso humorístico, un cable de nylón verde claro de ochenta metros de longitud y que tan sólo pesa veintidós kilos, como regalo de la industria suiza del nylón.

Elsi Bräker

